



NatUrbana
Conecta

Conclusiones del Taller 2 de NatUrbana Conecta:
Intercambio de casos de éxito de renaturalización urbana y
restauración fluvial en el tejido consolidado de la ciudad

3 de diciembre de 2025

Taller 2 de NatUrbana Conecta

La Fundación Biodiversidad del Ministerio de Transición Ecológica y el Reto Demográfico continúa impulsando el intercambio de conocimiento y experiencias en el marco de NatUrbana Conecta, la comunidad de práctica sobre renaturalización urbana y restauración fluvial desarrollada en el contexto del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), financiado por la Unión Europea-NextGenerationEU. En este contexto, se celebró el segundo taller presencial de la comunidad, orientado al intercambio de experiencias y casos de éxito vinculados a la renaturalización urbana y la recuperación de sistemas fluviales en el tejido consolidado de las ciudades.

Esta sesión de trabajo se centró en experiencias reales en ejecución, estructuradas en torno a intervenciones concretas de corredores verdes, la creación de nodos de biodiversidad en espacios urbanos consolidados y la renaturalización de patios escolares. La combinación de presentaciones breves con un espacio amplio para el debate permitió profundizar en aspectos muy prácticos del proceso de renaturalización: desde retos técnicos y de obra, hasta modelos de gobernanza, gestión de expectativas ciudadanas, mantenimiento y aprendizajes surgidos durante la implementación.

El taller se celebró el 3 de diciembre de 2025, en el marco del CONAMA Local Viladecans 2025, rentabilizando la presencia de numerosas ciudades y agentes implicados en la renaturalización urbana. La actividad estuvo dirigida principalmente a las entidades beneficiarias de las convocatorias de renaturalización urbana y restauración fluvial apoyadas por la Fundación Biodiversidad en el marco del PRTR (2021 y 2022) financiado por la Unión Europea-Next Generation EU y de los fondos FEDER (2024). Asimismo, asistieron administraciones públicas, equipos técnicos municipales, instituciones académicas, organizaciones de la sociedad civil y profesionales vinculados a soluciones basadas en la naturaleza, lo que permitió reunir en una misma sesión una variedad de perspectivas y experiencias. La participación fue elevada a lo largo de la jornada, reflejo del interés generado por las estrategias de renaturalización urbana y la utilidad del taller como espacio de aprendizaje colectivo.

El encuentro permitió, además, que ciudades con trayectorias y escalas muy distintas —desde grandes capitales con proyectos fluviales complejos hasta municipios medianos que están transformando patios escolares o microespacios urbanos— pudieran identificar retos comunes y reconocer patrones compartidos en procesos que, aunque diversos, responden a desafíos similares: transformar espacios cotidianos, recuperar funciones ecológicas y mejorar la calidad ambiental del entorno construido.



Bloque 1: Corredores verdes urbanos y su papel como conectores ecológicos en la infraestructura verde y azul urbana.

BI-RE-PAPAH Zaragoza, Recuperación del Río Huerva. Ponente: Montse Hernández. Jefa de la Oficina de Medio Ambiente, Acción Climática y Salud Pública.

PPT PONENTE

- **Contexto y necesidades detectadas**

El río Huerva, eje fluvial que atraviesa Zaragoza, presenta una fuerte desconexión urbana y ecológica derivada de la acción antrópica, la existencia de tramos cubiertos y la degradación del entorno. El cauce sufría vertidos, presencia de especies invasoras y pérdida de funcionalidad ecológica. La ciudadanía percibía el espacio como un área degradada, con una fuerte “cicatriz urbana”.

- **Propuesta y solución concreta**

La intervención se estructura en dos fases:

- Fase 1 (“la fase gris”): Deconstrucción de dos tramos, retirada de obras de fábrica, creación de un tanque de tormentas para evitar vertidos, mejora de infraestructuras hidráulicas, aporte de sedimentos, eliminación de especies exóticas e invasoras y apertura de accesos. Se trata de la fase más difícil de explicar socialmente debido a la eliminación de elementos existentes, considerada la “fase fea” del proyecto.
- Fase 2: Recuperación de comunidades vegetales, estructuración de parques y calles de acompañamiento, creación y ampliación de sendas, retirada de vehículos del entorno del río y mejoras ambientales para reforzar biodiversidad, conectividad ecológica y calidad del aire.
- Resultados destacados: avance hacia una Zaragoza más renaturalizada, mejoras en salud urbana y educación ambiental, y la identificación de más de 250 indicadores para el seguimiento del proyecto.

ReNatura Mataró. Ponente: Josep María Solé. Comisionado para el impulso del PGOUM.

PPT PONENTE

- **Contexto y necesidades detectadas**

Las rieras urbanas de Mataró, especialmente Sant Simó y Argentona, presentan una fuerte desconexión entre la ciudad, el territorio agrícola, la montaña y el mar. Se trata de cauces que a menudo no llevan agua, pero cumplen funciones ambientales clave. En Sant Simó existía un alto riesgo de inundación, mientras que en Argentona las infraestructuras transversales construidas desde 1956 habían fragmentado el sistema. Además, la ciudadanía identificaba estos espacios como “verdes”, aunque estaban empobrecidos y dominados por especies invasoras.

- **Propuesta y solución concreta**

- Riera de Sant Simó: Apertura y mejora de la conexión del cauce mediante bioingeniería, sustitución de muros duros por transiciones naturales que refuerzan la continuidad visual y ecológica, y la accesibilidad.
- Riera de Argentona: Integración del espacio con el entorno urbano mediante huertos urbanos, creación de un camino socioambiental, ensanchamiento de sendas, mejora del suelo (permeabilidad), regulación de velocidades y reducción del espacio destinado al coche. Se plantea eliminar la barandilla actual para orientar bancos hacia el río y favorecer su uso.
- Resultados destacados: plantación de más de 1.400 árboles y 20.000 arbustos, eliminación de 12.240 m² de invasoras, reducción de residuos y consolidación de un marco de planificación (PIV) como guía para el planeamiento municipal.

- **Contexto y necesidades detectadas**

El río Piles presentaba graves problemas de contaminación fecal, afectando directamente a la calidad del agua de la playa. Intervenciones previas en el cauce habían generado acumulación de sedimentos y materia orgánica, y el río estaba condicionado por infraestructuras creadas para actividades como el piragüismo. La ciudadanía no identificaba el cauce como un espacio natural debido a su estado y escasa visibilidad.

- **Propuesta y solución concreta**

La intervención desarrollada en el cauce incluyó un conjunto de actuaciones orientadas a su recuperación ecológica y funcional. En primer lugar, se procedió a la eliminación de barreras transversales y a la retirada de escolleras y superficies de hormigón, lo que permitió revegetar los taludes y mejorar la integración natural del río en su entorno. Paralelamente, se actuó sobre el hábitat físico, ampliando el bosque de ribera y llevando a cabo tareas de limpieza de residuos y retirada de árboles caídos, fundamentales para restablecer la dinámica fluvial. Como parte del proyecto, se habilitó un canal de derivación, reutilizando las tierras extraídas en un ejercicio de economía circular. La apertura visual del cauce hizo posible que parte de la ciudadanía “descubriera” el río de nuevo, mientras que la eliminación de los chopos al final de su vida útil —una actuación necesaria pero con notable repercusión social— permitió garantizar la seguridad y mejorar el desarrollo de la vegetación autóctona. Finalmente, se generaron nuevos accesos para facilitar las labores de limpieza y mantenimiento, asegurando la sostenibilidad futura de la intervención.

Entre los resultados más destacados, la ciudad señaló que el proyecto ha permitido encadenar dos veranos consecutivos sin cierres de la playa por contaminación, un hito que evidencia la mejora en la calidad del agua. Asimismo, se ha observado el regreso del mirlo acuático, indicador de un hábitat fluvial más saludable, junto con una reducción del riesgo de inundación y una notable mejora paisajística, factores que en conjunto han contribuido a reforzar el bienestar urbano. La ciudad subrayó también la importancia del trabajo de sensibilización con estudiantes, así como las dificultades encontradas para gestionar conflictos de uso vinculados a la presencia de piragüistas o de perros en el entorno del río.

Debate y conclusiones entre las ciudades

El debate posterior a las ponencias permitió profundizar en aspectos clave del funcionamiento ecológico y social de los corredores fluviales urbanos, así como en los retos técnicos asociados a su restauración.

Preguntas a Mataró: funcionamiento de las rieras sin agua visible

Las intervenciones se centraron en cómo se percibe y utiliza el espacio cuando el cauce no lleva agua durante gran parte del año. Mataró señaló que el acceso condiciona fuertemente el uso: la mejora de la visibilidad ha incrementado la sensación de seguridad, y los espacios funcionan actualmente como áreas de paseo y como corredores que conectan distintos barrios. Destacaron también problemas de ocupación informal, comunes en otras rieras del municipio.

Respecto al crecimiento de la vegetación y la gestión hidráulica, explicaron que están trabajando en un modelado hidráulico más complejo, en colaboración con AMSA, para comprender mejor el comportamiento del agua en escenarios de lluvia y la influencia de elementos como la colocación de piedras. Aunque aún no tienen una respuesta definitiva sobre la gestión óptima, su estrategia pasa por hacer más atractivos los límites del cauce para ofrecer alternativas de uso compatibles con el riesgo de inundación.

Sobre la posibilidad de mantener un flujo constante de agua mediante aguas grises, señalaron que podría funcionar en arroyos pequeños, pero que no lo consideran factible a corto plazo. El trabajo con el espacio agrario y la biodiversidad se considera una vía más adecuada, y en un horizonte de varios años podrían explorar opciones con aguas de lluvia, no servidas.

Preguntas a Zaragoza: tanques de tormenta, avenidas y eliminación de ailanto

En relación con los tanques de tormenta, Zaragoza explicó que su función es evitar vertidos directos durante episodios de lluvia intensa, ralentizando la entrada de agua al sistema. Indicaron que el tramo urbano del Huerva no presenta un riesgo elevado de inundación, ya que los problemas más relevantes se encuentran aguas arriba. No obstante, existen sistemas de prealerta y medidas preventivas, aunque el control de la cuenca supera las competencias municipales.

Respecto a la eliminación del ailanto, detallaron la complejidad del proceso: los ejemplares crecen y rebrotan con rapidez, y requieren intervenciones combinadas como cortes, pincelados con tratamientos específicos o perforado del tronco para introducir producto químico. Incluso con estos métodos, los rebrotes persisten. Al retirar el ailanto, el resto de las especies muestran una “depresión” inicial por la interacción previa, por lo que se está realizando monitorización continua. En las zonas más conflictivas se han utilizado mantas de polipropileno durante un año, con buenos resultados.

Preguntas a Gijón: gestión de piragüistas y conflictos de uso

Gijón compartió las dificultades para gestionar usos previos, como la presencia de piragüistas, citando la experiencia de Mallorca como caso comparable. Aunque han reducido el espacio destinado a esta actividad de 20 km a 2 km, la solución aún no es plenamente satisfactoria. Reconocen que la colaboración con los clubes deportivos sigue siendo un desafío. También mencionaron problemas con perros sueltos, que han afectado a especies nidificantes. En ambos casos, subrayaron que la solución pasa por la concienciación ciudadana.

Preguntas a las tres ciudades: tiempos de transformación ecológica

Ante la cuestión de cuánto tarda un corredor fluvial en pasar de la “fase fea” —caracterizada por obras y retirada de estructuras— a un estado visualmente atractivo, las respuestas coincidieron en que los tiempos naturales son mucho más largos que los administrativos.

- Gijón indicó que aún se encuentra en esa fase inicial.
- Zaragoza señaló que el proceso requiere entre 10 y 15 años, citando que sus actuaciones comenzaron en 2008 y aún están en evolución.

En todos los casos se destacó que la restauración fluvial implica sembrar futuro, con una respuesta ecológica gradual y nunca completamente predecible.

A modo de cierre, se preguntó a las ciudades si los ríos están protegidos normativamente. Gijón explicó que existen recomendaciones, pero que todavía no cuentan con un marco plenamente vinculante.

Bloque 2: Transformando espacios urbanos existentes a diferentes escalas para convertirlos en nodos verdes.

El segundo bloque del taller se centró en cómo las ciudades están incorporando la renaturalización en espacios urbanos ya consolidados, convirtiéndolos en nodos verdes capaces de mejorar la calidad ambiental, el confort urbano y la biodiversidad. Las experiencias de Zamora y Lleida ilustraron dos enfoques complementarios: intervenciones tácticas para transformar zonas verdes existentes y estrategias multiescales que conectan espacios periurbanos, calles renaturalizadas y microhábitats urbanos.

RenaturaliZA: Zamora más habitable. Ponente: José Antonio Alonso. Coordinador del proyecto. Gabinete de Alcaldía. Ayuntamiento de Zamora.

- Contexto y necesidades detectadas

PPT PONENTE

Zamora, ciudad de 60.000 habitantes con un importante legado histórico y patrimonial, enfrenta un incremento de olas de calor, episodios de precipitaciones torrenciales y dificultades de mantenimiento de zonas verdes tradicionales, especialmente aquellas dominadas por césped, que requieren riego intensivo y cuidados constantes. El municipio había desarrollado previamente múltiples pequeñas actuaciones, pero detectaba la necesidad de mejorar los servicios ecosistémicos y adaptar sus espacios urbanos a un clima más extremo.

- Propuesta y solución concreta

Las actuaciones presentadas incluyen:

- San Bernabé: transformación de una zona dominada por césped en un espacio con praderas autóctonas, gaviones y recorridos que generan diversidad de micro-ecosistemas. Un argumento clave para la aceptación ciudadana fue la reducción del coste de mantenimiento.
- Jardines de Valderrey: intervención similar, sustituyendo césped por praderas más sostenibles e introduciendo especies frutales y arbustivas, logrando una apropiación rápida por parte de la ciudadanía.
- Bosque de Valorio: dos zonas diferenciadas. En la primera, un bosque denso con escasa vegetación baja y alto riesgo de incendio; se llevaron a cabo clareos y podas estratégicas, medidas que generaron debate público pese a haber sido explicadas previamente. En la segunda, un bosque “enfermo”, con ejemplares débiles y vulnerables al viento, donde se aplicaron intervenciones similares para garantizar su estabilidad futura.
- Calle Doctor Fleming: renaturalización mediante alcorques corridos, plantación de árboles y reducción de plazas de aparcamiento, aumentando de forma notable el valor ambiental del espacio público.

Destaca la estrategia colaborativa con la ciudadanía para combatir el ailanto, solicitando reportes de ejemplares a través de una app, lo que permitió identificar más de 80 localizaciones.

URBAN-NAT Lleida. Ponente: Esther Fanlo. Jefa de Sección de Ecología y Sostenibilidad.

PPT PONENTE

• Contexto y necesidades detectadas

La representante Lleida explicó que, aunque la ciudad ya contaba con áreas verdes, estas se encontraban desconectadas entre sí y poco integradas con el territorio circundante. Su clima, árido en apariencia pero influido por un entorno húmedo, exige soluciones adaptadas a la disponibilidad de agua y a la resiliencia del suelo. La ciudad identificó además la necesidad de involucrar a la población, superar resistencias sociales (por ejemplo, en reducción de aparcamientos) y transmitir que la naturaleza puede y debe formar parte del entorno urbano.

• Propuesta y solución concreta

Las propuestas presentadas abarcan distintas escalas:

- Conexión de la Red Natura 2000: mejora de accesibilidad y fomento del uso social de 43 km de espacios naturales periurbanos.
- Parques territoriales periurbanos: mejora de la funcionalidad biológica mediante balsas de agua, jardines de polinizadores y accesos sombreados.
- Renaturalización de calles completas, como Riu Ebre y Doctor Fleming, donde se incorporan árboles, alcorques renaturalizados y drenajes sostenibles.
- Oasis urbanos de microhábitats, muchos de ellos en patios escolares, generando espacios educativos y biodiversos para el día a día.
- Ensayos con SUDS dotados de sensores para medir la funcionalidad real, pese al escepticismo inicial de algunos equipos técnicos.
- Intervenciones en laderas de secano, reforzadas con fajinas y especies adaptadas, defendiendo que los ecosistemas secos son también valiosos y estéticamente atractivos.
- Red de balcones verdes, orientada a introducir flora y fauna polinizadora en espacios domésticos.

La ciudad destacó la importancia de la señalización explicativa y de salir a los barrios para recoger impresiones ciudadanas, así como los buenos resultados de las encuestas de satisfacción, con una recepción mejor de la esperada.

Debate y conclusiones

El debate del Bloque 2 abordó cuestiones clave relacionadas con mantenimiento, gobernanza y sostenibilidad futura de los nodos verdes.

Mantenimiento y horizonte temporal de las intervenciones

Zamora subrayó la importancia de anticipar la planificación del mantenimiento, especialmente en zonas forestales como Valorio, donde las podas yclareos responden a un riesgo real de incendios futuros. Lleida, por su parte, destacó que las intervenciones en calles renaturalizadas requieren coordinación continua entre urbanismo, obras y parques y jardines para asegurar que las soluciones prosperen.

Elección de especies y disponibilidad de agua

Lleida respondió a preguntas sobre la renaturalización de zonas despavimentadas explicando que han utilizado especies adaptadas al clima local, mejorando previamente el suelo para favorecer su implantación. Reconocieron que, aunque no había riego previsto inicialmente, existe una tubería de apoyo para episodios de sequía extrema.

Ambas ciudades comentaron las restricciones presupuestarias y la influencia de los ciclos políticos. Zamora señaló que los proyectos deben planificarse dentro del horizonte temporal del equipo de gobierno, ya que prolongar las actuaciones más allá suele dificultar su continuidad.

Limitaciones del subsuelo urbano

Se abordó también la complejidad del subsuelo, especialmente en calles consolidadas, donde las redes de servicios condicionan el diseño final y el tipo de solución posible.

Bloque 3: Los patios escolares como espacios de oportunidad en la creación del verde urbano y de nuevos modelos de gestión.

Santander Capital Natural: Blanca Serrano, Técnica de Unidad de Incidencia para la Transición Verde, SEO/BirdLife.

Sant Boi respira + verde: Ciaria Escoda, Jefa del departamento de Patrimonio Natural y Verde Urbano, Ayuntamiento de Sant Boi.

Re-Natura Mataró: María Remei Ferrer, Arquitectura Urbanista, Ayuntamiento de Mataró.

Castellón Naturaleza en red: Luis Gargori, Ingeniero Industrial, Ayuntamiento de Castellón.

Este bloque se concibió como un espacio de conversación e intercambio de opiniones entre proyectos con distintos grados de madurez, reuniendo a tres iniciativas avanzadas financiadas en el marco de las convocatorias del PRTR de renaturalización urbana y a un proyecto que inicia su andadura en la convocatoria cofinanciada con FEDER. El diálogo permitió contrastar experiencias desde la práctica, identificar aprendizajes compartidos y reflexionar de forma conjunta sobre aspectos clave a tener en cuenta en este tipo de intervenciones, desde el diseño y la gestión hasta la participación, la ejecución y el mantenimiento.

Apertura / Enfoque estratégico

¿Qué motivó impulsar la transformación de vuestros patios escolares y qué problema buscáis resolver?

Las ciudades coincidieron en señalar que la transformación de los patios escolares responde tanto a demandas sociales como a objetivos estratégicos municipales vinculados a la renaturalización urbana. En Santander, la iniciativa surgió a través de un concurso municipal en el que 16 colegios presentaron sus propuestas, de los cuales se actuó finalmente en 7. El proceso respondía a la demanda de los centros y a la necesidad de diversificar los usos del patio, tradicionalmente centrados en pistas deportivas, incorporando materiales y espacios que evitaran que los patios se convirtieran en grandes superficies de cemento.

Castellón enmarcó su actuación en su Agenda Urbana, poniendo el énfasis en la creación de una “red” de espacios conectados y en el uso de acciones piloto que permitan aprender y escalar futuras intervenciones.

En Sant Boi, la motivación clave fue una voluntad interdepartamental firme de actuar en todos los patios del municipio, aunque no en toda su superficie, para garantizar equidad entre centros. La coordinación fluida con los equipos directivos permitió priorizar intervenciones y asegurar un efecto retorno positivo en la comunidad educativa.

Por su parte, Mataró explicó que la actuación nació de los presupuestos participativos del municipio, donde la demanda principal era generar sombra en los patios. La ciudad identificó además la dificultad de comunicar a las familias los tiempos reales de la renaturalización, y destacó que la escuela actúa como un “pequeño laboratorio” desde el que observar y replicar aprendizajes hacia otros espacios urbanos.

Diseño y soluciones

¿Cuáles son los aspectos clave que habéis tenido en cuenta en el diseño de los proyectos: e.g. especies elegidas, eliminación de pavimentos – implementación de otros tipos de suelo, creación de sombra, generar nuevos espacios de estancia y de juego, empleo de materiales innovadores, etc?

Las ciudades coincidieron en que el diseño de los patios escolares debía responder simultáneamente a criterios ecológicos, pedagógicos, funcionales y sociales, aunque cada una abordó el proceso desde realidades distintas.

En Santander, donde cada centro presentó su propuesta al concurso municipal, los diseños mostraron aproximaciones diversas. Se priorizó la introducción de texturas y materiales compatibles con el juego, así como la utilización de elementos naturales para actividades de psicomotricidad. La elección de especies se realizó con criterios sociales y educativos, aunque el proceso estuvo condicionado por la dificultad de encontrar empresas ejecutoras capaces de asumir múltiples actuaciones pequeñas con presupuestos ajustados, aspecto que la ciudad identificó como su principal hándicap.

Castellón, cuyo proyecto está en fase inicial, intervino para profundizar sobre el cuál sería el momento óptimo de ejecución de las intervenciones, buscando aprendizajes que orienten su planificación futura.

En Mataró, el diseño estuvo condicionado por haber licitado de forma conjunta la redacción del proyecto y la obra, lo que limitó la capacidad de elegir el calendario; algunas intervenciones se realizaron incluso en horario lectivo, permitiendo que el alumnado presenciara y participara en la transformación. En este caso se desarrolló una zonificación por intensidades de uso (actividad fuerte, media y baja), se elaboró un catálogo de soluciones con presupuesto asociado y se realizaron encuestas a la comunidad educativa para guiar el proceso de co-creación. Aunque no todas las propuestas pudieron ejecutarse por límites presupuestarios, el diseño quedó preparado para ampliaciones futuras.

Por su parte, Sant Boi comenzó con un diagnóstico individual por escuela, que permitió identificar necesidades específicas. Su pliego de licitación de la ejecución de la obra incluía una cláusula que habilitaba ejecuciones discontinuas, con trabajos en fin de semana para ajustar plantaciones a periodos adecuados. Se destacó la necesidad de conciliar el diseño con procesos participativos, periodos no lectivos y teniendo en cuenta el plazo total disponible (dos años en este caso), recomendando concentrar las grandes actuaciones para minimizar afecciones. Gestionaron multitud de peticiones relacionadas con juegos y usos previos, incluyendo cuestiones de perspectiva de género y reorganización de elementos que generaban dinámicas monopolizadoras (como la ubicación de mesas de ping-pong). El Ayuntamiento asumió internamente la redacción del proyecto, contando con asistencias técnicas externas para dirección de obra y seguridad.

En conjunto, las ciudades subrayaron que el diseño de patios renaturalizados requiere equilibrar necesidades ecológicas, educativas y sociales, adaptándose a los ritmos escolares y a la capacidad real de ejecución y mantenimiento.

Preguntas espontáneas del público y aportaciones entre ciudades

Durante el primer tramo de la mesa redonda surgieron diversas preguntas que permitieron profundizar en cuestiones prácticas relacionadas con la gestión, la participación y los condicionantes técnicos de la renaturalización de patios escolares. El ponente de Castellón abrió el debate preguntando por la apertura de los patios fuera del horario lectivo, a lo que Sant Boi respondió que, aunque se percibe como algo muy positivo por parte de la ciudadanía, supone importantes desafíos logísticos y económicos: requiere servicios de conserjería, limpieza y monitoreo, no puede equipararse en intensidad de uso a una plaza pública. Recordaron además que, en verano, los patios acogen campamentos urbanos, por lo que el calendario de obra debe planificarse con mucha antelación y comunicarse a la Consejería de Educación.

Una pregunta del público se dirigió a Castellón, sobre cómo se había gestionado la implicación de distintos partidos políticos durante el proceso. La ciudad explicó que la Agenda Urbana incluye un proceso participativo estable y reuniones de actualización con el nuevo equipo de gobierno tras el cambio de legislatura, lo que ha permitido dar continuidad al proyecto.

Otra cuestión recurrente fue cómo afrontar el “rechazo” de las escuelas que no han sido seleccionadas. Castellón indicó que se han basado en criterios técnicos derivados del diagnóstico, mientras que Santander destacó que su concurso incorporó garantías de transparencia y comunicación, haciendo pública la justificación de la selección para reducir conflictos.

A continuación, Soria compartió brevemente su experiencia: las actuaciones surgieron de un proyecto previo con la Consejería, centrado en el levantamiento de pavimentos y creación de zonas de estancia y huertos con pérgolas. Señalaron la resistencia inicial de algunas AMPAS debido a la presencia de “bichos” y polinizadores en los patios renaturalizados.

Lleida intervino para recordar que la normativa autonómica exige un mínimo de 900 m² de pista deportiva, lo que limita la capacidad de transformación en algunos centros. Destacaron, sin embargo, que esta restricción puede convertirse en una oportunidad si el alumnado participa proponiendo soluciones, poniendo el foco en que los patios renaturalizados también son espacios educativos donde trabajar a favor de la biodiversidad.

Desde Pamplona, explicaron su compromiso municipal de intervenir en dos escuelas al año mediante concurso. Ya han actuado en dos escuelas infantiles, pero se han encontrado con importantes dificultades de licitación: el concurso quedó desierto y tuvieron que incrementar casi al doble el presupuesto para poder ejecutarlo.

Finalmente, una pregunta de Granollers planteó cómo coordinar la participación previa a la redacción del proyecto con los ritmos de convocatoria. Mataró respondió que, en su caso, han optado por una participación más dirigida, que les permite encajar mejor los tiempos y traducir las necesidades detectadas en propuestas concretas sin comprometer los plazos administrativos.

Participación, gobernanza y resultados

¿Cómo ha participado el alumnado y la comunidad educativa (si procede) en estos proyectos? En cada fase del proyecto: diseño, ejecución, mantenimiento.

La participación educativa se abordó de manera diversa entre las ciudades, en función del grado de madurez de los proyectos, del calendario de ejecución y del nivel de implicación de los centros. En Sant Boi, el área de intervención se definió previamente con cada escuela, y a partir de ahí se desarrolló un proceso participativo con el alumnado mediante sesiones en el aula. Se utilizaron cuadernos de trabajo tipo “collage” y paletas de materiales para que los niños y niñas pudieran explorar distintas posibilidades de diseño. En cuanto al mantenimiento, la ciudad señaló que existe cierta dificultad para consolidar el compromiso del claustro en tareas vinculadas a los huertos urbanos, aunque también han encontrado casos en los que la implicación ha sido muy positiva.

Castellón destacó que la participación se integró desde el inicio del proceso, incorporándola ya en la licitación de la redacción del proyecto, lo que permitió recoger aportaciones de la comunidad educativa antes de elaborar las soluciones técnicas.

En Santander, la participación se organizó de forma interna en cada colegio. En su propuesta inicial los centros definieron cómo deseaban implicarse y, tras la adjudicación, desarrollaron el trabajo dentro de cada comunidad educativa. Sin embargo, dado que muchas obras se realizaron en periodo no lectivo, la involucración del alumnado se ha producido sobre todo tras la ejecución, mediante la apropiación del patio renovado y la elaboración de diagnósticos posteriores sobre su uso y percepción. En los patios cuya intervención sigue activa, la propia obra está comenzando a integrarse como parte del proceso participativo. En relación con el mantenimiento, Santander explicó que la principal preocupación de los centros era quién asumiría esa responsabilidad, y que finalmente se ha incorporado al servicio municipal de parques y jardines.

Por su parte, Mataró presentó una propuesta orientada a reforzar la dimensión educativa de la renaturalización mediante las maletas didácticas, pensadas para alumnado desde infantil hasta tercer ciclo de primaria. Estas herramientas permiten trabajar los diferentes hábitats de la infraestructura verde de Mataró y explorar la relación de los niños con su entorno cercano —la riera, la montaña, el barrio—, fortaleciendo así el vínculo ecológico y territorial del proyecto.

¿Cuál ha sido la colaboración con la comunidad autónoma competente y qué mecanismos se han empleado para una coordinación eficiente?

Las ciudades explicaron que, en general, la colaboración con la comunidad autónoma no ha sido determinante en la ejecución de los proyectos de renaturalización de patios escolares, fundamentalmente porque la mayoría de los centros intervenidos son de titularidad municipal.

En Santander, aunque no han surgido problemas debido a esta titularidad, señalaron que hubiera sido deseable una mayor implicación de la comunidad autónoma, especialmente para reforzar la coherencia educativa y facilitar aspectos administrativos del proceso.

En Sant Boi, tampoco fue necesaria una coordinación directa con la administración autonómica; únicamente se realizaron consultas puntuales con otras entidades cuando fue necesario.

En Mataró, la titularidad municipal de los centros permitió avanzar sin necesidad de implicar a la comunidad autónoma de manera estructural, siendo más relevante la viabilidad técnica y operativa del proyecto en cada escuela.

¿Qué beneficios ambientales y sociales habéis observado y cómo han cambiado los usos del espacio?

Las ciudades coincidieron en que los beneficios más visibles de la renaturalización de los patios son sociales y de uso, manifestándose de manera muy rápida tras la intervención.

En Santander, se observó una apropiación inmediata del espacio por parte del alumnado y de las familias. Los patios renovados han comenzado a utilizarse también fuera del horario lectivo para actividades cotidianas, como merendar o pasar tiempo en comunidad, lo que ha reforzado su valor social.

En Sant Boi, el cambio de uso fue igualmente perceptible desde los primeros días. Los patios ofrecen ahora más alternativas de juego y estancia, gracias a nuevos elementos como zonas tranquilas y mesas de picnic. La ciudad destacó que, en algunos centros, surgió la petición de mantener una diagonal larga para correr, una necesidad que se ha respetado en los diseños para no limitar este tipo de juego activo.

En conjunto, las ciudades señalaron que la renaturalización ha favorecido mayor diversidad de actividades, una relación más libre con el espacio y un incremento del valor social, educativo y ambiental del patio escolar.

Replicabilidad

¿Qué condiciones de partida deberían darse (técnicas, administrativas o educativas) para poder renaturalizar centros educativos?

Las ciudades coincidieron en que la renaturalización de patios escolares requiere una base sólida desde el inicio, aunque cada una destacó aspectos diferentes según su experiencia.

Para Castellón, el elemento esencial es disponer de un buen proyecto técnico, bien fundamentado y capaz de guiar tanto el diseño como la ejecución. Sin esta base, consideraron difícil asegurar coherencia y continuidad en el proceso.

Mataró señaló que la condición más determinante es que el equipo directivo del centro educativo crea realmente en el proyecto, ya que su falta de implicación puede generar retrasos, bloqueos o dificultades en fases posteriores del diseño y la ejecución.

Por su parte, Sant Boi subrayó la importancia de contar con un calendario muy bien planificado, especialmente por las restricciones del curso escolar. Añadieron que se requiere flexibilidad en decisiones técnicas —como la elección de especies vegetales— para poder adaptarse a imprevistos y a las necesidades específicas de cada centro.

Sistematización de conclusiones

Durante el transcurso del taller, la Secretaría Técnica fue reflejando las conclusiones que iban surgiendo en un póster AO para su proyección posterior. El resultado está disponible a continuación:

Corredores verdes

Nodos verdes existentes

Nodos verdes como áreas de oportunidad: Patios escolares

